CRITICÓN, 68, 1996, pp. 101-111.

La leyenda del Caballero de Olmedo en una versión desconocida de la *Historia de Medina del Campo* de López Ossorio

(Bancroft Library, MS UCB 143, vol. 21, *Fernán Núñez Collection*)*

Antonio Cortijo Ocaña
University of California en Berkeley

Como es de sobra conocido, la leyenda del caballero de Olmedo dio lugar durante los siglos XVI y XVII a diversas manifestaciones literarias. Además de la obra de Lope de Vega (*El caballero de Olmedo*)[1], se conocen la comedia anónima *El caballero de Olmedo, o la viuda por casar*, de 1606[2]; el *Baile* dramático de 81 versos[3]; un baile o

* Los fondos de la *Fernán Núñez Collection* de la Bancroft Library (Univ. of California, at Berkeley) son de extraordinario interés, por cuanto contienen numerosas obras inéditas de los siglos XIV-XVIII en castellano, italiano, portugués, catalán, latín y griego. Entre ellas pueden citarse una nueva versión de la *Crónica Sarracina* y la *Crónica del moro Rasis*; varias historias inéditas y desconocidas de los Reyes Católicos y del siglo XVI; versiones de las crónicas de Lope de Ayala, Palencia, Diego Enríquez del Castillo, Pulgar, Bernáldez, etc.; una poética inédita de Mesa del Olmeda, de h. 1585; varios textos poéticos de la Academia de los Anhelantes; una nueva versión de *Las firmezas de Isabela*, etc. El catálogo de los fondos de dicha colección, que han realizado A. Cortijo Ocaña e I. Díez Fernández, está actualmente en prensa.

[1] La comedia se editó en la Parte XXIV, en Zaragoza, en 1641. Con anterioridad Lope había incluido la copla del Caballero en tres versiones a lo divino —en el *Auto de los cantares*, en *Del pan y del palo* y *El truhán del cielo*— y en una versión de negros, *El santo negro Rosambuco*. (Para las referencias bibliográficas, ver F. Rico, ed., *El Caballero de Olmedo*, Salamanca, Anaya, 1967, págs. 42-44).

[2] Esta comedia se escribió en 1606 y se editó con posterioridad a 1626. Actualmente se puede leer en reimpresión de A. Schaeffer, ed., *Ocho comedias desconocidas de don G. de Castro, del Licdo. D. Salustio del Poyo, de L. Vélez de Guevara, etc.*, Leipzig, 1887, I, págs. 263-338. E. Juliá Martínez, a su vez, la edita a partir de la versión manuscrita en *Comedia de 'El caballero de Olmedo'*, Madrid, C.S.I.C., 1944.

[3] De él se conocen la versión publicada en la Parte séptima de las comedias de Lope de Vega y atribuida a este autor sin aparente justificación, Madrid, 1617, con el título de *Baile famoso del caballero de Olmedo*; así

Centro Virtual Cervantes

danza[4]; una seguidilla y un posible romance[5]; y una parodia de la obra de Lope, escrita por Monteser (1651)[6].

Los diferentes estudiosos de la comedia lopesca han señalado que el suceso original que motivó la leyenda se remonta al año 1521[7]. Con posterioridad, aunque no mucho tiempo después, hubo de surgir la seguidilla y posiblemente el romance. Más tardías han de ser las semirepresentaciones escénicas del baile y la danza. Las versiones dramáticas, por último, comienzan en 1606 y se continúan hasta la farsa de Monteser de 1651.

De modo paralelo a la existencia literaria del caballero de Olmedo, se documenta durante los siglos XVI y XVII la presencia del mismo en una serie de fuentes históricas que reflejan con mayor o menor verosimilitud el suceso. En este artículo habremos de prestar atención a las mismas, viendo en la medida de lo posible la relación entre ellas. Igualmente, señalaremos una nueva versión (relacionada con alguna de las ya conocidas), recientemente descubierta en un Ms. inédito que contiene una nueva versión de la *Historia de Medina del Campo* de López Ossorio.

La primera mención histórica del suceso referente a la famosa muerte a traición de don Juan de Vivero es la que realizara fray Antonio de Aspa en su *Historia manuscrita*

como una versión considerablemente distinta del mismo en el *Cancionero de 1615*; ver Antonio Rodríguez-Moñino, *Nueva Revista de Filología Hispánica* XII (1958): 181-97.

[4] Referencias al mismo se pueden ver en Covarrubias, *El Tesoro de la lengua castellana* (*s.v.* «bayle»); Francisco de Quevedo, *Las sacadoras*; José de Valdivielso, *Primera parte del Romancero espiritual*; el *Baile del duque de Humena*; Juan Caxes, *Auto de los desposorios de la Virgen*; el *Entremés del Hidalgo*; Juan Esquivel Navarro, *Discursos sobre el arte del danzado*; Juan Bautista Diamante, *Entremés del figonero*; el entremés *Los matachines*; Sebastián de Villaviciosa, *Los sones*; Cañizares, *Mojiganga de la gitanada*; Cañizares, *Mojiganga de los sones*. (Para las notas bibliográficas, ver Francisco Rico, *op. cit.*, págs. 32-5).

[5] Para la seguidilla, ver Correas, *Arte de la lengua española castellana* y *Vocabulario*. Para el romance ver Cristóbal de Castillejo, *La fiesta de las chamarras*; y Príncipe de Esquilache, *Obras en verso*, quien compone un «Romance del Caballero», escrito antes de 1639. Monteser, *El caballero de Olmedo*, también hace referencia al «romance» en 1651. También se conocen varias referencias a un «romance» en textos históricos o pseudohistóricos de que se hablará más abajo. (Ver Francisco Rico, *op. cit.*, págs. 30-31, para notas bibliográficas).

[6] Francisco Antonio de Monteser, *El caballero de Olmedo*, Madrid, BAE, XLIX, págs. 157-71.

[7] J. Pérez exhumó en 1966 varios documentos del Archivo Histórico de Simancas que probaban la veracidad histórica de la «leyenda». Según éstos, el 15 de noviembre de 1521 el licenciado Villa, juez de la Cancillería de Valladolid, se encargó de las diligencias sobre la muerte del caballero de Olmedo. Quince días después, Diego de la Fuente, «avocat de doña Beatriz de Guzmán et de don Rodrigo de Vivero, veuve et fils de la victime, porte plainte auprès du *Consejo Real*». Siguen después nuevas diligencias ante el juez Diego Sánchez Aguilera, quien condena a diversos enculpados. Igualmente, se detiene a Juan de Salazar y Rodrigo de Pinedo en calidad de cómplices, así como se declara *enemigo* a Miguel Ruiz. Con posterioridad, doña Beatriz de Guzmán prosigue con las acusaciones, logrando llevar a juicio a doña Catalina de Contreras, madre del presunto asesino. El Consejo Real, sin embargo, la declara inocente. Por último, aunque las huellas de Miguel Ruiz se pierden, sus bienes se sabe que fueron confiscados. Como bien declara Pérez, «la date (6 de novembre 1521), l'identité de la victime, de l'assasin, le lieu et les circonstances du crime, sont bien établis. Les mobiles, en revanche, restent obscurs». Quedaba, pues, lugar y espacio para la fábula y la ficción, así como para las notas pseudo-históricas. Para las referencias bibliográficas precisas, ver el documentadísimo artículo de J. Pérez, «La mort du chevalier d'Olmedo. La légende et l'histoire», *Mélanges à la mémoire de Jean Sarrailh*, t. II, Paris, Centre de Recherche de l'Institut d'Études Hispaniques, 1966, págs. 243-251. Véase también la introducción a su edición de *El caballero de Olmedo* en Clásicos Castalia, 1970.

CRITICÓN. Núm. 68 (1996). Antonio CORTIJO OCAÑA. La leyenda del Caballero de Olmedo e ...

Centro Virtual Cervantes

de la Mejorada (version *a*)[8]. Si bien no se ha conservado este documento, sí han llegado a nosotros algunas obras que lo utilizaron. Así, Alonso López de Haro, en su *Nobiliario genealógico de los Reyes y Títulos de España*, da una breve descripción del suceso, indicando que don Juan de Vivero fue muerto por Miguel Ruiz viniendo de unos toros en Medina del Campo[9]:

> Don Juan de Vivero, caballero del hábito de Santiago, señor de Castronuño y Alcaraz, fue muerto viniendo de Medina del Campo de unos toros, por Miguel Ruiz, vecino de Olmedo, saliéndole al encuentro, sobre diferencias que traían, por quien se dijo aquellas cantilenas que dicen: 'Esta noche le mataron / al caballero, / la gala de Medina / la flor de Olmedo'.

Juan Antonio de Montalvo, en su *Memorial histórico de Medina del Campo* (1633), da referencia extensa del suceso y dice haberlo extraído de «una *Historia manuscrita de la Mejorada*» de fray Antonio de Aspa, en poder entonces del cronista Gil González de Avila y de cuyo ejemplar el mismo Montalvo poseía «un traslado»[10]:

> En el año 1521, reinando la Cesárea Majestad de Carlos V, fue aquel suceso tan celebrado del caballero de Olmedo [...] Que en el año referido, siendo Prior de la Mejorada Fr. Luis de Sevilla, un día cerca de Todos los Santos, a la puesta del sol, venía de Medina del Campo D. Juan de Vivero, caballero natural de Olmedo. Este don Juan de Bibero o Vivero, pues de varias maneras hallo su nombre escrito en relaciones de aquel tiempo, fue hijo de D. Rodrigo y de Dª María de Silva y Dávila. Fue Caballero de Santiago, Señor de Castronuño y Alcaraz, y de él se cuenta que, después de salir de los toros de Medina, y un cuarto de legua antes de llegar a su casa cerca de la Linojilla, salió a él Miguel Ruiz, también vecino de Olmedo, mozo barbiponiente, y le mató. Fuese luego a la Mejorada, convento de religiosos jerónimos que estaba cerca, y allí vino la justicia de Olmedo; y habiendo hecho las diligencias judiciales y extendídose la nueva, vinieron muchos caballeros de Avila y de Medina del Campo, amigos y deudos del muerto; y cercaron el convento y le tuvieron cercado nueve días. Viendo los frailes el daño que recibían y que estaban apasionados, que querían meter a saco el convento, acordaron entregar a la justicia al delincuente en presencia del Vicario de Olmedo, con las protestas necesarias; y para eso le sacaron del claustro, donde arremetió a él el Alcalde Mayor de Valladolid, llamado Bracamonte, y para matarle. El homicida se puso en defensa, y los frailes le volvieron a ocultar. La revuelta fue de manera que les obligó a sacar el Santísimo Sacramento por los claustros para aplacar a la gente que lo buscaba, y viendo que no bastaba se salieron los religiosos y dejaron el convento desamparado, llevando el Santísmo Sacramento por el camino de Olmedo.
>
> Esto era ya de noche, y entre la gran revolución dos frailes que se habían quedado le sacaron vestido de fraile, desfigurado el rostro, por en medio de la gente, diciéndole a grandes

[8] Hay también alusiones a las tradiciones sobre el Caballero de Olmedo en la *Cronología de los Padres Priores de la Mejorada desde el año de 1396*, Ms. 258 de la Biblioteca de Santa Cruz, Valladolid. La referencia que nos interesa aparece en el f. 8v (ver F. Rico, *op. cit.*, pág. 26).

[9] Alonso López de Haro, *Nobiliario genealógico*, Madrid, Luis Sánchez, parte segunda, libro IX, capítulo VII. El texto es recordado por Marcelino Menéndez y Pelayo en sus *Estudios sobre el teatro de Lope de Vega*, Madrid, V. Suárez, 1919-27, tomo V, pág. 87, de donde lo extraemos.

[10] La obra de Montalvo puede leerse en P. Fidel Fita, ed., *El Memorial histórico de Medina del Campo. Texto inédito y observaciones bibliográficas y biográficas*, *Boletín de la Real Academia de la Historia* XLVI (1905): 329-367 (págs. 343-345); y en Ildefonso Rodríguez Fernández, *Historia de Medina del Campo*, Madrid, Imprenta de San Francisco de Sales, 1903-4, de donde extraigo el texto (tomo I, págs. 395-97).

CRITICÓN. Núm. 68 (1996). Antonio CORTIJO OCAÑA. La leyenda del Caballero de Olmedo e ...

Centro Virtual Cervantes

voces: «Vaya, Padre, diga a los Padres que vuelvan el Santísimo.» Y empujándole, él hizo que iba y se apartó del camino, y a pocos pasos se metió entre aquellos pinares, donde se quitó el hábito. Y anduvo aquella noche nueve leguas, yendo a amanecer en un lugar cerca de Segovia, donde tenía un tío. Los frailes esforzaron por dos días más la resistencia. Y fue milagrosamente escapado, salvando su vida por particular providencia de Dios, pues se sabe que este Miguel Ruiz se embarcó para las Indias y tomó el hábito de Santo Domingo en Méjico. Fue lego y vivió casi sesenta anõs. Murió en 1590, habiendo sido gran prodigio de virtud.

Antonio de Prado Sancho escribió, a su vez, una versión del suceso (versión *b*), «por desvanecer el error común de que le quitaron la vida entre Olmedo y Medina del Campo», sacándola de un documento que «he visto en el archivo de los Padres de Nuestra Señora de la Mejorada». Esta versión sería recogida por Juan Ortega y Rubio en *Los pueblos de la povincia de Valladolid*[11]:

Don Juan de Vivero, caballero hidalgo de la villa de Olmedo, pidió unos galgos a Miguel Ruiz de la Fuente, caballero hidalgo de la misma calidad, quien no les quiso dar, por lo que D. Juan tomó grande sentimiento con algún deseo de vengarse de él. Y, habiendo salido los dos al campo, se encontraron y, con el enojo y queja que tenía, D. Juan dio con una vara en la cara de D. Miguel, de que se ofendió mucho y no pudo vengar en aquella ocasión. Su madre que lo supo, dijo: «No sea yo D. Beatriz de Contreras si no te vengas de D. Juan, y, de no hacerlo, te expones a que te eche la maldición». Obligado con esta amenaza de su afrenta, determinó vengar la injuria y fue desta manera. En el día 2 de noviembre del año 1521, tuvo noticia D. Miguel Ruiz de la Fuente que D. Juan de Vivero su contrario venía de Medina; esperóle en el camino y poco antes de la Senovilla, donde hoy se llama la Cuesta del Caballero, al ponerse el sol de aquel día, quitó la vida a D. Juan, vengando su afrenta, que mejor hubiera sido perdonarla; pero los puntos de caballero no reparan en ofender a Dios cuando están más obligados a evitar pecados contra su Divinísma Majestad.

Hecha la muerte, prosigue la relación de este hecho, se retiró D. Miguel al Convento de la Mejorada, en donde le persiguieron las justicias de Valladolid, Medina y Olmedo por ser muerto un caballero de lo más calificado, y de su casa descienden los condes de Fuensaldaña. Padeció el monasterio tantos trabajos que, llevando el Santísimo Sacramento, se iban a Olmedo, y, para concluir en breve, el matador disfrazado se burló de las justicias, caminó hasta la ciudad de Méjico, en donde, tomando el hábito de lego de Santo Domingo, vivió sesenta años con vida muy ejemplar, dejando a la hora de muerte declarada su patria y causa de su retiro en los lances de su vida.

Siguióse el pleito para los alimentos de la señora D. Beatriz de Guzmán, mujer del difunto, y la adjudicaron todos los bienes que pertenecían, por herencia de padre, al dicho D. Miguel de la Fuente, por sentencia del juez, que pasó ante Alonso Sánchez de Villacorta, escribano de Olmedo, y hoy está en el oficio de Francisco Luis Polo, en donde se puede ver por extenso.

De este testimonio se infiere la falsedad publicada; don Juan estaba casado, con que no pretendía casamiento. La zanja fue más antigua y obra del rey D. Juan, que, teniendo en

[11] D. Antonio de Prado Sancho, *Novenario Sagrado a la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Soterreña*, Valladolid, Imprenta de Andrés Martín, 1906. Juan Ortega y Rubio, *Los pueblos de la provincia de Valladolid*, Valladolid, 1895, tomo I, págs. 261-2. Tras el texto que recogemos siguen dos párrafos de consideraciones piadosas sobre el perdón a los enemigos y una exhortación a los vecinos para que acudan con más frecuencia a la iglesia de la Soterraña.

CRITICÓN. Núm. 68 (1996). Antonio CORTIJO OCAÑA. La leyenda del Caballero de Olmedo e ...
Centro Virtual Cervantes

Medina su corte, quiso dar más agua al río Zapardiel y, viendo que se inundaba la villa, cegó la zanja.

En la muerte de D. Juan más se acreditó su contrario D. Miguel de ruin que de Ruiz. Porque degenera de ser noble el que no tiene costumbres [...]

Noto más en el lamentable caso: a la caída del sol hizo la muerte D. Miguel; a este tiempo comienza la campana de S. Miguel con la reseña para que todos asistan al santísmo Rosario en la Soterraña [...]

Por último, se conserva una versión (llamada *c*) en las *Memorias y recuerdos del poder tan grande que tuvo la ilustre villa de Medina del Campo* (Ms. inédito mencionado por Juliá Martínez sin dar más referencia del mismo). Por su especial relación con el texto bancroftiano, y por cuanto supone un intento de redacción extensa del episodio, me permito transcribirlo íntegro:

También me pareció poner en este cerco de lo que trata el romance tan sabido del «Caballero de Olmedo», para dar a entender que la muerte de este caballero don Juan de Vivero, que dice el romance «la gala de Medina y la flor de Olmedo», no fue por celos de doña Elvira Pacheco, como dice el romance que bailaron unos representantes, porque fue muy diferente, como se verá.

Don Juan de Vivero fue natural de la villa de Olmedo. Tan principal como su mayorazgo era el condado de Fuensaldaña. Este caballero casó con una hija de don Pedro de Silva, de la dicha villa, un caballero muy principal; el cual tenía ordenada una caza de liebres, y para ello pidieron a un hidalgo un galgo prestado para con los suyos, el cual hidalgo se llamaba Miguel Ruiz, hijo del bachiller Alonso Ruiz, que había sido corregidor en la villa de Arévalo, y otras personas ricas. Nególe el galgo, que no se le quiso prestar. Después de medio día topáronse en la plaza y díjole el Pedro de Silva no fuera mucho que le prestara el galgo, pues disimulaba con el dejarle ir a sus montes y granja a caza cada vez que quería. De manera que se asieron a palabras, por donde le obligó al don Pedro a sacar la baqueta de un arcabuz que tenía en las manos y darle con ella, de forma que se alborotó la villa, y muchos caballeros y gente honrada se metieron por medio para apagar este fuego antes que creciese más. Y no bastó nadie con el Miguel Ruiz a querer satisfación. Era mozo de 18 años; su padre era ya muerto y la madre se llamaba doña María Pantoja. Fue tan grande el coraje que recibió de ver afrentado el hijo, que ella misma le influía que se vengase y que no sería su hijo si no lo haría. Pues un día don Juan de Vivero, haciendo las partes de su suegra, topóse con el Miguel Ruiz y rogóle que se fuesen paseando hacia Nuestra Señora de la Vega. Estando en el camino le rogó don Juan que se acabasen estas cosas; que diere la satisfacción que pidiere, que él haría a don Pedro de Silva que lo hiciese. No hubo remedio de acabar cosa con él, de manera que de mohíno le dijo don Juan: «Pues mirá que os aviso que lo habéis de haber conmigo». Y con esto se despidieron.

Sucedió que dentro de pocos días, estando los Reyes Católicos en Medina, se ordenaron unas fiestas de toros y cañas, en las cuales se halló don Juan de Vivero, en donde se señaló mucho en servicio de doña Elvira Pacheco. Acabadas las fiestas, a otro día, [partieron] para su casa, a donde se estuvo aguardando Miguel Ruiz cosa de media legua de Olmedo en un caballo y su lanza, acompañado de dos negros. Y un escudero que iba con don Juan le dijo: «Señor, aquel que allí viene es Miguel Ruiz». Y a este tiempo llegó y cogió desapercibido a don Juan y le tiró la lanza. Y luego le puso en salvo el escudero y gente que acertó a pasar por el camino y le llevaron a Olmedo con la lanza en el cuerpo. Y visitado por cirujanos le aserraron la lanza por ambas partes y le curaron y le sacaron el trozo de la lanza y al punto

Centro Virtual Cervantes

murió. Vino una ley de la corte, que estaba en Medina del Campo, e hizo grandes justicias. Cogieron los negros y los ahorcaron. Y esta fue la causa del Caballero de Olmedo y de su muerte.

A estas tres versiones (llamadas *a*, *b* y *c* por Juliá Martínez en la obra ya mencionada) se suma ahora la que aparece en los ff. 66r-67v del Ms. 21 de la *Fernán Núñez Collection* de la Bancroft Library en la University of California en Berkeley. El volumen inédito lleva el título de *Historia de Medina del Campo* y consiste en una versión de la obra homónima de Juan López Ossorio que se conserva en el Ms. 9/5131 de la Biblioteca de la Academia de la Historia, de Madrid[12]. Relacionada con la *c*, esta nueva versión (quizá deriven ambas de una fuente común, posiblemente el mismo romance), sin embargo, resalta por su temprana fecha de redacción y por las variantes que aporta con respecto a las ya conocidas. Por lo que toca a la fecha, la *Historia de Medina del Campo* en donde aparece se redactó hacia 1618[13]. En referencia al

[12] Las noticias sobre la vida y las obras de López Ossorio pueden rastrearse, además de en la edición citada de Rodríguez Fernández, en *Vida y obra de San Juan de la Cruz*, de Crisógono de Jesús (Madrid, B.A.C., 1946), donde se copia un Ms. vaticano (sin signatura) con título *Proceso informativo de Medina del Campo* en que figura la declaración de López Ossorio en el proceso de santificación de San Juan de la Cruz. La declaración de Ossorio explica, también, el conocimiento de primera mano que éste parece tener sobre los sucesos biográficos de la vida del santo. Es de interés comparar algunos de los Mss. del *Proceso informativo*, así como, en especial, el libro de fray José de Velasco, *op. cit.*, con los capítulos dedicados a San Juan de la Cruz y Francisco de Yepes en el Ms. bancroftiano, pues las similitudes textuales demuestran que Ossorio tuvo acceso a la información contenida en tales documentos en algún momento de la gestación de los mismos.

[13] El volumen lleva la signatura 2MS DP3 (MS UCB 143) vol. 21. Su tamaño es de 180 por 133 mm. Contiene 328 + 3 ff., más 3 hojas de guarda al inicio y otras 3 al final. Está copiado a una columna en letra procesal de varias manos. La encuadernación es de pasta española del s. XVIII. El tejuelo reza: «Historia de Medina del Campo». Contiene el « Prologo de Esta y*storia*», «Al letor» y la historia propiamente dicha, dividida en tres libros. En el f. 3r, margen superior, se ha añadido: «Auctor Juan Lopez Ossorio»; en el mismo folio, margen inferior, se lee de la misma mano: «llamávase Ju*an* López Osorio». El primer libro abarca del f. 3r («Cosa Santa y muy loavle Es en to | das las naçiones...») al f. 111r « (...y ansi Es mejor no tratar de Ella.»); el segundo libro se extiende desde el f. 111v (»Livro segundo | En este segundo livro se tratara y pondra | la vulla...») al f. 193v («E oydo deçir En que parte destos rrey | nos ay otra semejante...»); el tercer libro va del f. 193v («LIVRO TERCERO |Capitulo 71 En el qual se | haze discurso delos Hon | vres...») al f. 328v («...E sin esto no se po | dria mantener otrosi desque oviere varon.») El Ms. está incompleto. Su fecha de composición es h. 1618. En el f. 58v se indica que su autor había vivido sesenta años en Medina del Campo hasta 1612. En el f. 306v se copia una composición que ganó un premio en un certamen poético «el año pasado de 618». En el capítulo dedicado a Francisco de Yepes se indica que fray José de Velasco estaba escribiendo la vida de aquél cuando se redactaba el mismo; efectivamente, la *Vida y virtudes del venerable varón Francisco de Yepes* fue publicada en 1617. Aparentemente, a la primitiva redacción del Ms. bancroftiano se le incorporaron añadidos genealógicos con el intento de mantenerla al día. Entre las partes más interesantes destacan la historia de la muerte del caballero de Olmedo (ff. 66r-67v); la «Vida y virtudes del venerable padre San Juan de la Cruz» (ff. 167r-170v); «De los poetas hijos desta patria,» con copia de numerosas composiciones de los mismos (ff. 282v-306v). En general coincide con el Ms. 9/5131 de la Biblioteca de la Academia de la Historia de Madrid, que sirve de base para la edición de I. Rodríguez Fernández, *op. cit.* Faltan en el texto bancroftiano la «dedicatoria y prólogo» de aquél, las «Poesías en honor de esta obra» y la «Introducción a la historia». Con respecto al libro primero, contiene los tres primeros capítulos del texto de la Academia con variantes de poco interés; los capítulos cuatro y cinco no aparecen; los capítulos XI, XIII, XIV y XV, entre otros, están descolocados con respecto al texto de la Academia. Por lo que toca al capítulo XXVIII, donde se contiene la historia del caballero de Olmedo, se titula en ambos textos «De cómo fueron nombrados otros dos linajes» y en ambos tiene el mismo número. En el texto bancroftiano, sin

CRITICÓN. Núm. 68 (1996). Antonio CORTIJO OCAÑA. La leyenda del Caballero de Olmedo e ...
Centro Virtual Cervantes

contenido de esta versión, podemos decir que son varias las menciones explícitas que se hacen en ella a la circunstancia de que existía un romance representado (¿bailado?) por unos comediantes, contra cuya versión de los hechos se escribe la nueva redacción que se recoge en el volumen bancroftiano. Esta nueva versión, no obstante, tiene todos los visos de haberse originado, al menos en parte, en otro romance, que, a su vez, debe estar relacionado con el que dio origen a la versión *c*. Tampoco parece que, desde un punto de vista histórico, esta versión sea más fidedigna que las ya conocidas. Destaca en la versión que aquí presentamos la presencia de la madre de Miguel Ruiz como instigadora de la venganza (cf. con figuras femeninas de romance como las de la condesa traidora o doña Lambra), provocando la ruina de su hijo, la de Pedro de Silva y la suya propia. Aunque el motivo ya aparecía en la versión *c*, ahora, no obstante, la madre acaba teniendo un papel protagonista. Como en la versión *c*, y señalando el origen del motivo en el romance, se menciona (aunque sea muy de pasada) al personaje de doña Elvira Pacheco (la doña Inés de Lope), a quien Juan de Vivero festejó en las fiestas de cañas previas a su asesinato. A diferencia de otras versiones, en especial de las originadas en el relato de Aspa, no aparece mención alguna del convento de La Mejorada. El motivo del viaje a México también está ausente de esta versión. Al tono de la historia, tal como aparece en este volumen 21, colaboran la presencia de la madre, desencadenadora de la hybris, y el papel mediador de la reina doña Isabel, garante de justicia. Este último motivo, además, es original con respecto al de las otras versiones conservadas y liga el tono de la narración con el de romances y comedias (cf. *Fuenteovejuna*, *Peribañez*) en donde el rey y la reina son mediadores supremos de la justica.

En definitiva puede decirse que esta nueva versión contribuye a vislumbrar el panorama de la evolución del motivo del caballero de Olmedo desde mediados del siglo XVI hasta el primer tercio del XVII. En cada una de estas cuatro versiones se presta atención a unos motivos con preferencia sobre otros. Documentan, asimismo, la posible existencia de uno o varios romances en los que la atención del relato se enfocaría de preferencia sobre la emboscada y muerte a traición de don Juan de Vivero, o la alevosía de Miguel Ruiz, o el papel de la madre como desencadenante de la tragedia, o la posible rivalidad por el amor de doña Elvira Pacheco, o el papel mediador de la reina católica, etc. Este romance o romances y los documentos pseudohistóricos contemporáneos a los mismos, a su vez, nos permiten figurarnos cómo este relato en variantes llegó a conocimiento de Lope de Vega y motivó la creación de su famosa comedia.

embargo, el capítulo se alarga con el relato de la historia del caballero, que falta en el otro. Los capítulos dedicados a los hermanos Yepes coinciden casi en su totalidad en ambos textos, aunque su orden está invertido. El capítulo del libro tercero, que recoge composiciones poéticas (ver Apéndice) de naturales de Medina, es más extenso, igualmente, en el texto bancroftiano y parece haber sido aumentado con posterioridad a la primera fecha de redacción. Por lo que toca al final del Ms. bancroftiano, tras el f. 325v, donde acaba el «Testamento del fundador de los Bobadillas» tal como aparece en el Ms. de la Academia, sigue en folio aparte y hasta el final una continuación de dicho testamento. El Ms. acaba incompleto en el f. 328v (*vide supra*). Los tres últimos folios son genealogías añadidas de otra mano y en papel de diferente tamaño. La versión bancroftiana parece suponer una cronología anterior a la de la contenida en el texto de la Academia. Este último, con supresiones y añadidos, fue el que en último término se preparó para la imprenta.

CRITICÓN. Núm. 68 (1996). Antonio CORTIJO OCAÑA. La leyenda del Caballero de Olmedo e ...

Centro Virtual Cervantes

A continuación se transcribe íntegro el pasaje de «La muerte del caballero de Olmedo» como aparece en el volumen 21 de la *Fernán Núñez Collection*. Con respecto a los criterios de edición, señalaremos que se han modernizado la puntuación y el uso de mayúsculas.

[LA MUERTE DEL CABALLERO DE OLMEDO]

[f. 66r] Quise proseguir con las cosas que han pasado entre estas dos villas [Medina del Campo y Olmedo] declarando cómo y por qué fue la muerte del caballero de Olmedo, que, conforme a los comediantes que bailaron este romance dieron a entender, que [fue] por celos de doña Elvira Pacheco, que dice el romance había sido su muerte. Y, para desengañar a todos los que lo piensan, pondré aquí la causa de su muerte, que fue en esta manera.

Don Juan de Vivero, que era «la gala de Medina y la flor de Olmedo,» fue casado, al tiempo que murió, con una señora muy principal de aquella villa. Había otro caballero, que se llamó don Pedro de Silva, muy principal y muy rico. Este caballero tenía ordenada una caza de liebres con otros caballeros. Envió para ella a pedir un galgo a un hidalgo honrado de allí que se llamaba Miguel Ruiz, hijo del bachiller Alonso Ruiz, ya difunto, que había sido corregidor en Arévalo y otras partes. Su madre se llamaba doña María Pantoja, justo honrada y rica. El Miguel Ruiz respondió que él quería ir a caza y que no le podía dar. Estando [f. 66v] en la plaza que se querían ir al campo, acertó a pasar dicho Miguel Ruiz, al cual se fue don Pedro de Silva y le dijo que no había tenido razón en no le dar el galgo, pues él disimulaba con el que iba a cazar en sus granjas y tierras. Vinieron a palabras, de suerte que el don Pedro de Silva le obligó a sacar la baqueta del arcabuz y le dio con ella. Alborotóse la plaza. Ausentáronse. La justicia hizo su oficio procurando buscallos. Metiéronse de por medio religiosos y caballeros de la corte, que estaba en Medina del Campo en tiempo de los Reyes Católicos. No hubo remedio de amansar al Miguel Ruiz y tiénese por cierto que lo hiciera, porque era mozo de diez y ocho años. Pero la madre fue tan temeraria que le dijo que no se llamase su hijo, ni le había de dejar entrar en su casa hasta que se vengase.

Pues sucedió que don Juan de Vivero le topó al Miguel Ruiz y le rogó que se fuesen paseando al campo, hacia Nuestra Señora de la Vega, el cual lo hizo. Don Juan le dijo cosas muy cuerdas y sabias para reducirle a la paz y no hubo remedio de venir en cosa. Tornóle a replicar don Juan: «Mire el señor Miguel Ruiz la satisfacción que quiere, que yo [f. 67r] pediré a don Pedro de Silva que la haya.» Jamás quiso salir a cosa buena, sino que se había de vengar como pudiese. Viendo don Juan de Vivero su dureza y rebeldía, le dijo: «Pues mirá que os aviso que lo habéis de haber conmigo y no con don Pedro de Silva.» Respondióle: «Pues norabuena.» Y guardóse cada uno y con esto se despidieron.

Dentro de pocos días ordenáronse fiestas en Medina del Campo, de toros y juego de cañas, a las cuales fueron a jugar don Juan de Vivero, como tan principal, que los que le han sucedido son conde de Fuensaldaña. Hallóse en las fiestas y era para hombre de a caballo. Festejó en ellas a la doña Elvira Pacheco, dama de la reina, como lo dice el romance, y acabadas las fiestas, otro día que [*lacuna*]en jueves, partióse para su casa y [*lacuna*]oca de noche llegó al lugar do fue muerto. Bajaba por un recuesto [la «Cuesta del Caballero»] el Miguel Ruiz en un caballo y [llevaba] su lanza y dos negros. El escudero de don Juan le dixo: «Señor, pique vuestra merced, que aquel que baja hacia nosotros es Miguel Ruiz y no viene con buen disigno.» Respondióle don Juan: «¿Qué puede hacer aquel mozo? No hagáis caso dél.» Estando en estas [f. 67v] razones emparejó con ellos el contrario y sin más razones le tiró la lanza, de tal manera que le pasó el cuerpo y luego cayó del caballo. Y el matador picó su caballo a mucha furia. Su escudero y gente que venía del

CRITICÓN. Núm. 68 (1996). Antonio CORTIJO OCAÑA. La leyenda del Caballero de Olmedo e ...
Centro Virtual Cervantes

mercado de Medina le llevaron a Olmedo, que era cerca, y no le sacaron la lanza hasta que se confesó. Recibió los sacramentos y luego los cirujanos le aserraron la lanza por ambas partes para haberle de curar. Y al punto que le sacaron el trozo expiró.

Fue muy sentida su muerte en la corte y en el regno. Luego la reina doña Isabel despachó un alcalde [de] corte que fuese a averiguar la traición, el cual hizo buscar a los negros y los hallaron. Y a ambos los ahorcó. El traidor no pareció jamás. Asolóle toda la hacienda y al don Pedro de Silva le costó casi toda su hacienda, que era mucha. Y prendió a la madre por inducidora de la venganza y dicen que murió en la prisión. Bien cara le salió la venganza, pues perdió el hijo y la hacienda, que era mucha. Y ella la vida. Ejemplo para los vengativos.

APÉNDICE

ÍNDICE DE POETAS, TÍTULOS Y PRIMEROS VERSOS DE LAS COMPOSICIONES CONTENIDAS EN LA *HISTORIA DE MEDINA DEL CAMPO* (MS UCB 143, vol. 21).[14]

[f. 292v] Capítulo 80. Que trata de los poetas hijos desta patria.
[f. 294r] [Antonio de] Villegas.
[f. 294r] Juan de Torres.
[f. 294v] [Pedro de] Vega.
[f. 294v] [Juan de] Ortega. [Tercetos.] [f. 295r] *A los que el soberano dios de Delo.* [5 tercetos encadenados.]
[f. 295r] [Tercetos a una figura de la envidia.] *Envidia triste sierpe ponzoñosa.* [4 tercetos encadenados.]
[f. 295v] [A una ofrenda que se hizo a la cofradía de Nuestra Señora de las Angustias.] *Señora, si os dignáis bajar al suelo.* [1 octava.]
[f. 295v] Glosa que hizo a esta Señora en la procesión de los gozos que hace esta santa cofradía en segundo día de Pascua de Espíritu Santo. [f. 296r] [Letra:]
[f. 296r] *Desque vos tenéis los pies.* [Glosa:] *Tiempo fue Virgen serena.* [6 quintillas.]
[f. 296v] Don Francisco de la Cueva. Soneto del dicho. *Porcia después que del famoso rato.*
[f. 297r] Don Álvaro de Lugo Salazar. Quintillas en alabanza de San Juan Evangelista. *El que en un jardín ha entrado.* [30 quintillas.]
[f. 298v] Soneto del dicho. *Divina imagen de la eterna altura.*
[f. 298v] Otro a la muerte de una mujer fea. *Murióse el sagitario justamente.*
[f. 299v] Don Francisco de la Torre y Corral. Décimas al padre Fernando Juárez de la Concha, que murió en la ciudad de Méjico. *Fueste Fernando celoso.* [4 décimas.]
[f. 299bis r] Soneto del Licenciado Pedro de Argandoña a lo mesmo. *Al cisne que al morir se alegra y canta.*
[f. 299bis v] Soneto de don Francisco de la Torre y Corral. *La loa en propia loa se envilece.*
[f. 299ter r] Soneto de Rodrigo de Mercado, presbítero beneficiado en Samig[ ]. *Si por inciertas vías Colón viene.*
[f. 299ter r] Décima del dicho. *Nombre eterno mereció.* [1 décima.]
[f. f. 299ter v] Soneto de Juan Fernández de Ledesma. *Muy justamente a tus nevadas sienes.*

[14] De nuevo una comparación con el Ms. de la Academia nos señala las divergencias entre uno y otro. En aquél los poetas que aparecen son, por este orden: Antonio Villegas, Castillo, Torres, Pedro de Vega, Ortega, Fr. Antonio de Hormaza, D. Álvaro de Lugo, Fr. Francisco de Hormaza, Antonio M. del Teso, Francisco de la Torre, D. Francisco de la Cueva, Pedro Avendaño, Pedro de Argandoña, Juan Fernández de Ledesma, Martín de Lezana, Diego de Valderrama y Juan Rodríguez de Miranda.

CRITICÓN. Núm. 68 (1996). Antonio CORTIJO OCAÑA. La leyenda del Caballero de Olmedo e ...
Centro Virtual Cervantes

[f. 300r] Soneto del mesmo a las palabras de la consagración. *Si sólo con el son de la trompeta.*
[f. 300r] Otro del mismo a un amor dificultoso. *Consérvase el amor como se adquiere.*
[f. 300v] El Licenciado Pedro de Argandoña. Décimas que hizo a la muerte de su mujer. *Déjame memoria amarga.* [7 décimas.]
[f. 301v] Otavas a la madre Teresa de Jesús por Avendaño, clérigo beneficiado en la parroquia de San Facundo. Llevó el segundo premio en la[s] justa[s] literaria[s] que se hicieron en Valladolid a esta santa madre. *Al partir Teresa desd'el suelo.* [10 décimas.]
[f. 303r] Décimas del dicho a la Asunción de Nuestra Señora. *Los serafines que están.* [1 décima.]
[f. 303r] Juan Fernández de Ledesma. Romance dirigido a nuestro católico rey Felipe II. *Escuchá una humilde sierva* | *rey y señor si gustáis.* [Romance dividido en 14 estrofas de cuatro versos.]
[f. 304v] Soneto de fray Antonio de Hormaza, dominico, a la muerte. *Cuán grande es tu poder tu fuerza cuánta.*
[f. 304v] Otro suyo. *Cuantas veces señor prometo y juro.*
[f. 305r] Otro de fray Francisco de Hormaza, su hermano, de la orden del Carmen. *Quédaos nevados valles un consuelo.*
[f. 305r] Otro del mesmo. *Aviéndote señora tanto ofendido.*
[f. 305v] Otro de Martín de Lezana. *Sueltos son ya los lazos y rompida.*
[f. 305v] Otro del dicho. *Posas pero camino y luengas vías.*
[f. 306r] Soneto de Diego de Valderrama a la amistad. *Amistad y fe santa me han ligado.*
[f. 306r] Décima del dicho a la muerte del padre Hernando Juárez de la Concha, de la Compañía de Jesús. *Concha del gran peregrino.* [1 décima.]
[f. 306v] El Licenciado Juan Pérez de Ribas, en la fiesta que en San Francisco desta villa se hizo a la Purísima Concepción de Nuestra Señora el año pasado de 618. [Letra:] *Con previlegio rodado.* [Glosa:] *El que en su muerte os formó.* [4 octavas.]
[f. 306v] Otra glosa del mesmo. [Letra:] *Por más que la niebla crece.* [Glosa:] *Virgen que con doce estrellas.* [8 quintillas.]

Bibliografía

FUENTES IMPRESAS

FITA, Fidel, ed. «El 'Memorial histórico de Medina del Campo'. Texto inédito y observaciones bibliográficas y biográficas». *Boletín de la Real Academia de la Historia* XLVI (1905): 329-367.

JESÚS, Crisógono de. *Vida y obra de San Juan de la Cruz.* Madrid, B.A.C., 1946.

JULIÁ MARTÍNEZ, E. *Comedia de 'El caballero de Olmedo'.* Madrid, C.S.I.C., 1944.

El Fénix de España, Lope de Vega..., Séptima parte de sus comedias, con loas, entremeses y bailes. Madrid, 1617.

Veintiquatro parte perfeta de las comedias del Fénix de España, ... sacadas de sus verdaderos originales. Zaragoza, Pedro Vergés, 1641.

LÓPEZ DE HARO, Alonso. *Nobiliario genealógico.* Madrid, Luis Sánchez, 1622.

MENÉNDEZ PELAYO, M. *Estudios sobre el teatro de Lope de Vega.* Madrid, Imprenta de Vicente Suárez, 1919-27.

MONTESER, Francisco Antonio de. *El caballero de Olmedo.* Madrid, BAE, XLIX, 1858-9.

CRITICÓN. Núm. 68 (1996). Antonio CORTIJO OCAÑA. La leyenda del Caballero de Olmedo e ...
Centro Virtual Cervantes

ORTEGA Y RUBIO, Juan. *Los pueblos de la provincia de Valladolid.* Valladolid, Imprenta del Hospicio Provincial, 1895.

PÉREZ, J. «La mort du chevalier d'Olmedo. La légende et l'histoire». *Mélanges à la mémoire de Jean Sarrailh*, t. II. Paris, Centre de Recherche de l'Institut d'Études Hispaniques, 1966. 243-251.

——, ed. *El caballero de Olmedo.* Madrid, Clásicos Castalia, 1970.

PRADO SANCHO, Antonio de. *Novenario Sagrado a la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Soterreña.* Valladolid, Imprenta de Andrés Martín, 1906.

RICO, Francisco, ed. *El Caballero de Olmedo.* Salamanca, Anaya, 1967.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Ildefonso. *Historia de Medina del Campo.* Madrid, Imprenta de San Francisco de Sales, 1903-4.

RODRÍGUEZ-MOÑINO, A. «Cancionero de 1615». *Nueva Revista de Filología Hispánica* XII (1958): 181-97.

SCHAEFFER, A., ed. *Ocho comedias desconocidas de don G. de Castro, del Licdo. D. Salustio del Poyo, de L. Vélez de Guevara, etc.* Leipzig, F. A. Brochhaus, 1887.

VELASCO, fray José de. *Vida y virtudes del venerable varón Francisco de Yepes.* Madrid, 1617.

FUENTES MANUSCRITAS

2MS DP3 (MS UCB 143) vol. 21 de la Bancroft Library.

Ms. 9/5131 de la Biblioteca de la Academia de la Historia de Madrid.

*

CORTIJO OCAÑA, Antonio. «La leyenda del Caballero de Olmedo en una versión desconocida de la *Historia de Medina del Campo* de López Ossorio (Bancroft Library, MS UCB 143, vol. 21, *Fernán Núñez Collection*)». En *Criticón* (Toulouse), 68, 1996, pp. 101-111.

Resumen. Edición y estudio de una nueva versión inédita de la leyenda del Caballero de Olmedo, contenida en el vol. 21 de la «Fernán Núñez Collection» de la *Bancroft Library* (*Historia de Medina del Campo* de López Ossorio).

Résumé. Étude et édition d'une nouvelle version inédite de la légende du «Caballero de Olmedo» qui se trouve dans le vol. 21 de la «Fernán Núñez Collection» de la *Bancroft Library* (*Historia de Medina del Campo* de López Ossorio).

Summary. Study and edition of an unknown version of the leyend of the 'Caballero de Olmedo' which appears in the vol. 21 of the 'Fernán Núñez Collection' of the *Bancroft Library* (*Historia de Medina del Campo* by López Ossorio).

Palabras clave. Caballero de Olmedo. Lope de Vega. Monteser. Teatro.

CRITICÓN. Núm. 68 (1996). Antonio CORTIJO OCAÑA. La leyenda del Caballero de Olmedo e ...

Centro Virtual Cervantes

LUIS VÉLEZ DE GUEVARA

EL ESPEJO DEL MUNDO

Edición crítica y anotada
de
WILLIAM R. MANSON y C. GEORGE PEALE

Estudio introductorio
de
MARIA GRAZIA PROFETI

INDICE

Abreviaturas 9

Nota preliminar 13

Prefacio, por WILLIAM R. MANSON y C. GEORGE PEALE 17

Estudio introductorio, por MARIA GRAZIA PROFETI 43

«El espejo del mundo» entre emisor y destinatario 49

Forma del contenido. La forma escénica: Tema, motivos, personajes 57

El texto literario y el texto-espectáculo: La puesta en escena coeva 71

Estudio bibliográfico y métrico, por C. GEORGE PEALE 79

Los textos de «El espejo del mundo» y su transmisión 79

Versificación y fecha de composición 86

Criterios de edición, por WILLIAM R. MANSON y C. GEORGE PEALE 111

Bibliografía 113

El espejo del mundo, por LUIS VÉLEZ DE GUEVARA 131

Acto Primero 133

Acto Segundo 163

Acto Tercero 192

Notas 221

Indice de voces comentadas 231

Cal State Fullerton Press • Titan Shops • P.O. Box 6828 • Fullerton, CA 92834
tel (714) 773-3418 • fax (714) 871-2031 • e-mail pdiaz@fullerton.edu

CRITICÓN. Núm. 68 (1996). Antonio CORTIJO OCAÑA. La leyenda del Caballero de Olmedo e ...

Centro Virtual Cervantes